

# Arte Contemporáneo, diálogo y memoria



## LA EXPOSICIÓN DE MIGUEL AGUIRRE EN EL MUCEN

El artículo trata sobre la exposición “*Media cajetilla de cigarros y una de fósforos*” de Miguel Aguirre, artista ganador del VIII Concurso Nacional de Pintura del BCRP. La autora explica cómo una muestra de arte contemporáneo en el Museo Central (MUCEN) permite a las personas dialogar sobre hechos específicos y que las nuevas generaciones se acerquen a su pasado reciente a través del arte.



MARÍA DEL PILAR RIOFRÍO\*

\* Jefe, Departamento de Museo - MUCEN pilar.riofrío@bcrp.gob.pe

**E**n octubre de 2016 el jurado del VIII Concurso Nacional de Pintura otorgó el Primer Premio al artista Miguel Aguirre. La simpleza de su obra, sumados a una excelente técnica y acabado, generaban una serie de preguntas en el espectador. En su cuadro, la ironía había sido sutilmente insertada en medio de un paisaje surreal que dejaba espacio para diversas interpretaciones.

Esta misma carga conceptual y juego de palabras encontraríamos dos años después en la exposición individual que Miguel Aguirre presentó en el Museo Central (MUCEN). “*Media cajetilla de cigarrillos y una de fósforos*” fue una muestra que invitaba a sumergirse en el poder comunicativo de los símbolos, de las referencias populares e incluso de los materiales. Una muestra que no dejó de sorprender a los visitantes y de plantearles retos y conexiones con su propia memoria y pasado. Así, por ejemplo, en la sala de exhibiciones colgaba la pintura de un carro Toyota Corona rojo del año 1985. En ese año, un peruano podía comprar ese auto por 144 mil intis. Cinco años después, debido a la crisis económica, ese monto alcanzaba para comprar media cajetilla de cigarrillos y una de fósforos. Entonces, la vitrina con piezas de cerámica de una media cajetilla de cigarrillos *Way lights* y una caja de fósforos *La llama*, que estaban aparentemente aisladas, dan sentido tanto al nombre como al mensaje de la exposición. De igual manera, cada obra exhibida guardaba una lógica y un vínculo afectivo con el artista.

En esta exposición, Miguel Aguirre parte de sus vivencias y memorias para crear un cuerpo de obras que mostraran parte de la historia económica de los años ochenta en el Perú. Con un toque de ironía, humor y resiliencia el artista invitaba a reflexionar y a recordar la capacidad humana para sobrellevar y superar situaciones adversas, tal como lo superaron los padres y madres que sacaron adelante a sus familias durante la hiperinflación. A pesar de ser muy personales, estas obras resonaron en la memoria de quienes vivieron esta crisis y también posibilitaron que las nuevas generaciones observen nuestra historia a través del diálogo y la exploración que propicia el arte.

#### **MEDIAR EN EL MUCEN:**

Desde el 2016 el primer premio del concurso incluyó una exposición individual en el Museo Central. Por ello, la muestra de Miguel Aguirre marcó una pauta al ser la primera de arte contemporáneo exhibida en el museo. La propuesta, que estuvo bajo la curaduría de Jorge Villacorta, significó una nueva línea de acción para el museo y el reto de conectar con el lenguaje del arte contemporáneo, el cual suele percibirse como ininteligible y lejano al público.

Uno de los pilares de la gestión del Museo Central es el enfoque educativo que nos ha permitido crear puentes con la ciudadanía, así como generar espacios de diálogo intergeneracional. Por este motivo, el artista propuso realizar “*Media cajetilla de cigarrillos y una de fósforos*” en el MUCEN pues consideraba que en este espacio podría llegar a diversos públicos y especialmente a los escolares. Para él era “necesario mostrarles una parte de nuestra historia reciente, algo olvidada o dejada de lado”.



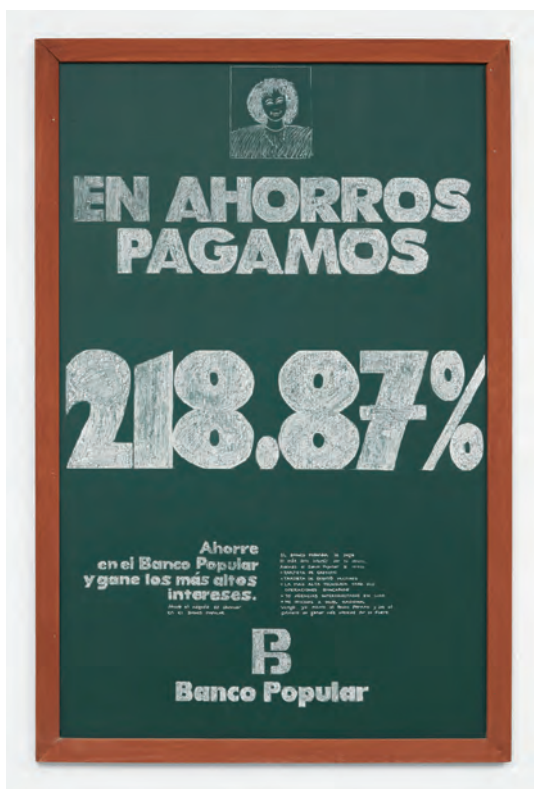
*BIRÚ, MIENTRAS RECORRÍA EL DESIERTO CON ANDAR ERRANTE EN AQUEL OTOÑO QUE SE TOPÓ CON UNA LETRINA. POR POCO NO ENTRÓ EN ELLA.*  
MIGUEL ÁNGEL AGUIRRE VEGA. LIMA 1973  
ÓLEO SOBRE TELA 162 X 130 CM

“***Media cajetilla de cigarrillos y una de fósforos***” fue una muestra que invitaba a sumergirse en el poder comunicativo de los símbolos, de las referencias populares e incluso de los materiales.



VISTA GENERAL DE LA EXPOSICIÓN.

“ Uno de los pilares de la gestión del Museo Central es el enfoque educativo que nos ha permitido crear puentes con la ciudadanía, así como generar espacios de diálogo intergeneracional. ”



REPASOS. 2015 - 2018.  
PIZARRA INTERVENIDA CON TIZA 126 X 82 CM APROX.

Para ello fue imprescindible el trabajo de la mediación cultural en la sala de exposición, el cual se basó en preguntas que invitan al diálogo horizontal y respetuoso para el descubrimiento de los objetos. Los *dialogantes*, como le llamamos a los mediadores en el museo, estuvieron siempre atentos a conversar con el público visitante y a acompañarlos en la exploración de las piezas exhibidas.

Fue justamente en ese diálogo que emergieron los vínculos entre las piezas y las historias que nuestros visitantes compartieron con nosotros. En esta interacción ellos descubrieron algunos de los símbolos que Aguirre había incluido en sus obras a modo de pistas o mensajes en clave, como, por ejemplo, que la *Serie Repasos* – compuesta por 24 pizarras- representaba publicidades de la época, pero además de visibilizar las tasas de interés que ofrecían los bancos de esa época, representaban también la fragilidad de la memoria. Los tejidos con imágenes de las colas para comprar algún producto, o las filas del desempleo o de las huelgas, contrastan con la lana de oveja sobre el cual están hechos, un material y una técnica milenaria que sugieren la continuidad y la resistencia de las tradiciones peruanas. Así, frente al *Sunset* del logo de AeroPerú, el artista muestra la cerámica





SUNSET 2018.  
PINTURA LÁTEX SOBRE PARED 250 X 1000 CM



DETALLE DE IMAGINARIOS DEL SUBDESARROLLO: COLA. 2017.  
TEJIDO EN LANA DE OVEJA 145 X 445 CM

y el arte textil como un símbolo de esperanza por lo nuestro.

Para Jorge Villacorta, quien tiene la convicción de que la potencia del arte permite forjar una ciudadanía integral y consciente, era importante incluir un espacio de investigación y de reflexión, por lo que enriqueció la exposición con un archivo documental de revistas de la época formado por él mismo. Además, con el objetivo de ampliar los espacios de diálogo, el curador y el artista incluyeron una gran pizarra que situada en medio de la sala se guió como un espacio libre para opinar, reflexionar, intercambiar ideas y compartir.

En los mensajes escritos en este soporte, encontramos un constante interés por parte del público en contar su propia historia. Algunos se mostraron agradecidos por no “dejar morir la memoria”; otros agradecieron a sus padres “por enfrentar adversidades y sacarlos adelante en aquella época”, mientras que otros mensajes

mostraban que la exposición había calado en los visitantes que nacieron después de la época hiperinflacionaria, quienes expresaron frases como “ya entiendo por qué mi mamá dice que valore lo que tengo”. También encontramos frases de esperanza que invitaban a la ciudadanía a seguir construyendo un Perú mejor, haciendo énfasis en que “tener un mejor país es responsabilidad de todos”.

Estas experiencias nos sirven para mostrar cómo el arte contemporáneo puede servir como baluarte para la memoria y tiene el poder de transformar, de impactar y de inspirar a las demás personas. La diversidad de estos mensajes, sumados a las conversaciones sostenidas con los más de once mil asistentes a la muestra, nos invitan a continuar forjando un Museo Central que se relacione con las vidas de las personas, además de seguir creando estos puentes que y entablando estas conversaciones que nos convierten en un espacio de y para la ciudadanía.



ÁREA DE CONSULTA DE ARCHIVO DOCUMENTAL/PIZARRA.